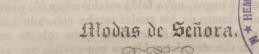
LA ELEGANCIA.



Como consecuencia natural del aire tibio y perfumado que ha venido à sustituir al viento helado, à las lluvias y à las nieves del mes anterior, los paseos han recobrado toda su animacion, y las mas bellas señoras de nuestra aristocracia han estrenado sus lindísimos trajes de primavera el dia 2 de Mayo: ese dia que recuerda una de nuestras mayores glorias nacionales, ese dia que hace latir de orgullo el corazon de todos los buenos españoles; ese dia en que el pueblo de Madrid eleva al cielo sus oraciones por sus valientes hermanos que murieron

peleando por su independencia.

Animadisimo es el espectáculo que ofrece el salon del Prado en semejante dia; pocas serán las lectoras que no hayan asistido alguna vez á esa fiesta, cuya descripcion hariamos gustosos si no temiesemos incurrir en el desagrado de nuestras amables suscritoras que indudablemente preferirán que hablemos de modas, á que no estendamos en largas consideraciones históricas y en que pintemos siquiera sea á grandes rasgos, el heroismo de Daoiz, la abnegacion de Velarde. Por eso hacemos aquí punto, y sin detenernos en mas reflexiones, comenzaremos á enumerar algunos de los lindísimos trajes que en el citado dia han hecho su aparicion en el paseo del dos de Mayo, y cuya reseña debemos á la amabilidad de una amiga, á la que damos las mas afectuosas gracias por sus acertadas indicaciones.

Comenzaremos por los vestidos y diremos que uno de los que mas han llamado la atención por su elegante sencilléz era de



tafetan gris lila, adornado con dos volantes cuya costura estaba disimulada por medio de un escarolado de la misma tela colocado encima de ella. El cuerpo era redondo, alto, y estaba cerrado por una hilera de grandes botones de nacar. Las mangas eran anchas, estaban abiertas basta la sangría y adornadas con muchos bullones y con dos rizados colocados á iguales distancias. La elegante señora que llevaba este vestido, tenia prendida á los hombros una manteleta de blonda blanca, con caidas cuadradas y terminada por una ancha guarnicion rodeada de rizados.

Otro vestido, tambien muy elegante, era de gasa Chambery color lila, blanco y negro, cuya falda estaba adornada con nue ve volantes, el primero de los cuales estaba colocado á veinte centímetros de la cintura. El borde de cada volante estaba adornado con un vies de tafetan blanco con rayitas negras que sirve de cabeza á una blonda blanca, cubierta por otra negra.

Las mangas eran muy anchas, y estaban adornadas con dos volantes, que suben hácia arriba hasta la sangría; estaban abiertas por dentro y la abertura adornada con bullones de tul y tiras de tafetan negro y blanco semejantes á las delos volantes de la falda.

El cuerpo semi-escotado tenia por único adorno un volante: era cuadrado, y llevaba al rededor del escote un encaje de valencienes cosido por dentro y que hacía el efecto de un camisolin.

No era menos lindo un vestido de barés blanco y verde, cuya falda estaba adornada con catorce volantes de la misma tela y uno de dos dedos de ancho de tafetan verde: este último lleva una cabeza picada.

El cuerpo era abierto y á pliegues cruzados, y el volante de tafetan seguia el contorno de la cintura. La abertura de este cuerpo permitia ver el dé debajo que era de tafetan verde. Cinturon con caidas adornadas con volantes picados.

Mangas pagodas adornadas con dos series de volantes; el

primero de cada serie lleva una cabeza picada.

Completaba este lindo traje una manteleta escotada que hace pico por detrás y que se compone de tres pliegues y de tres tiras de guipure que cubren la mitad de cada pliegue: por encima del último de ellos, pasa una trencilla de azabache. La parte anterior de la manteleta tiene caidas cuadradas, y la guarnicion está formada por dos volantes de cincuenta centi-

metros de ancho cada uno, que llegan únicamente hasta debajo del brazo, de manera que queden libres las caidas.

Veianse tambien muchos vestidos de fulard (1) de hechura de levita, y cuya falda estaba adornada con un volante en el bajo.

Estas son las noticias que debemos à la amabilidad de nuestra amiga; pasemos ahora à recopilar las que nos remiten de

Paris nuestras modistas.

Los sombreros de tafetan Pompadur están muy en moda: la generalidad tienen el fondo blanco. Uno de los mas bellos modelos de Alejandrina, tiene el bavolet de tul bordado, con una trencilla de paja de arroz todo al rededor. El ala es de tafetan Pompadur y está adornada con dos ramitos de margaritas colocadas encima de un lazo de tafetan blanco con caidas. En medio del bavolet, se vé un lazo igual que le adorna. Interiormente tiene un bando de blonda lisa, y unos ramitos de margaritas. Cintas blancas.

Los sombreros de paja son notables por su sencilléz. Generalmente se adornan con una cinta negra, con una rosa, ó con una media tira de blonda rizada que se sujeta por medio de

un ramito de campanillas silvestres.

Las pelisses y los paletós gozan de gran favor este año.

El fichú Maintenon, de que hemos hablado en nuestros números anteriores, está cada dia mas en moda.

Las mangas compañeras de este fichú son pagodas, y están adornadas con un volante de guipure, y con cintitas de gró azul o rosa, que pasan por debajo de los entredoses de encaje.

Los canesús, de mañana, son de muselina bordada á grandes lunares, y adornados todo al rededor con encaje de valencien.

Continúan muy en moda los pañuelos redondos adornados con encaje. Como pañuelo para traje de negligé citaremos un nuevo modelo debido al talento de Mr. Chapron. Este panuelo no tiene encaje ni feston; las puntas son redondas y el dobladillo figurado, puesto que está oculto debajo del bordado; las cifras están colocadas en una de las puntas, y bordadas con algodon encarnado, pero medio ocultas entre la guirnalda que cubre el dobladillo.

Pasemos ahora á describir algunos trajes completos.

⁽¹⁾ A fin de que se comprendan mejor nuestras esplicaciones, escribimos las palabras francesas tal como se pronuncian.

TRAJE DE VISITA.—Vestido de gró color de lilà, cuya falda vá adornada en el medio todo al rededor por un encañonado de la misma tela, por encima del que pasa un agreman de seda del mismo color. Cuerpo de talle redondo abierto por delante y adornado con lazos con caidas. Cinturon con anchas caidas que están adornadas con un encañonado semejante al de la falda. Mangas anchas forradas interiormente en gró blanco, y adornadas en su terminacion con un rizado que despues de dar la vuelta todo al rededor sube por encima de la costura de detrás hasta llegar al hombro, que está adornado con un lazo rodeado de un rizado. Sombrero de paja de arroz, cubierto con una redecilla de seda que está sujeta por medio de un rizado de tafetan del color del vestido. Interiormente rizado de blonda negra y blanca con una flor en el medio. Cintas color de lila.

Traje de paseo.—Vestido de gró color de perla, adornado con un bullonado á pliegues huecos que partiendo desde los hombros baja redondeándose hasta la mitad de la falda, formando túnica y dando por detrás la vuelta á la falda. Desde los hombros cae hasta la mitad de la falda figurando una pelerina puntiaguda; desde la cintura hasta el bajo de la falda, en medio del paño del delantero, tiene una hilera de botones en disminucion. Mangas anchas, fruncidas en el hombro, y adornadas en su parte inferior con un rizado igual al de la falda. Sombrero de tul blonda, adornado con una pluma blanca colocada al lado izquierdo, y una rama de brezo puesta en la parte superior del ala. Interiormente carrilleras de blonda blanca, y en la parte superior, formando diadema, una ramita de brezo.

Traje de calle.—Vestido de pekin color pensamiento, con rayas negras; el talle y la falda son de una sola pieza; las mangas son anchas, están levantadas por una de las puntas y adornadas con un encañonado mitad negro, mitad color de pensamiento, que despues de dar la vuelta á la bocamanga, sube á lo largo de la costura esterior hasta el hombro: este encañonado va rodeado de blonda negra. Sombrero de tul blanco con lunarcitos negros, adornado al lado derecho con una amapola negra con corazon amarillo, y yerbas negras y color de paja formando caida. Interiormente, aureola de encaje negro y carrilleras blancas. Cintas negras bordadas con paja.

FRANCISCO DE ALVARO.

Arte de hacer flores.

(Continuacion:)

ADONIDA O GOTA DE SANGRE.

Generalmente se compran ya cortadas y preparadas las hojas necesarias para hacer esta flor, pero como nuestro objeto al publicar los patrones de esta y de la multitud de flores que llevamos esplicadas y que nos falta todavia esplicar, es el que nuestras lindas suscritoras puedan hacerlas por si mismas con poquisimo o ningun gasto, por eso vamos a esponer ligeramente la manera de ejecutar esta linda flor, tan usada en la actualidad para sombreros y adornos de cabeza.

El color de esta flor es el del carmin : segun podrán ver nuestras lactoras en la lámina que repartimos con nuestro número de 15 de Abril, son dos las clases de hojas que entran en su composicion. Cortase una hoja número 1 con arreglo al referido patron, y despues de arquearla por medio de una de las bolas que ya conocen nuestras lectoras, se pega sobre el corazon con un poco de goma; enseguida se corta una hoja número 2 la cual se jaspea de negro hasta la mitad de su lonjitud por medio de un pincel teñido en tinta de china. Así que está seca esta hoja, se arquea con una de las bolas mas grandes á fin únicamente de redondearla. Se pega debajo de la hoja número 1.º teniendo cuidado de que las curvas formadas por aquella caigan en los huecos de esta. Enseguida se coloca debajo una estrellita, cortada con arreglo al patron que dice caliz.

La adonida se arma siempre formando rama y colocando muchas hojas cerca de la flor. (Se continuará.)



A la Sra. D.º Maria Eugenia Pando de Yarritu, á la muerte de su hijo Eduardo.



Hoy duermes, hijo mio, bajo la fria losa, El sueño de la muerte tus párpados cerró, Y lejos de la playa del mundo borrascosa Habitas junto al Trono del sumo Creador.

Tranquilo y sin pesares dejaste la morada Donde del dia viste la rutilante luz, Una madre tu sueno amante y desvelada Quiso guardar y hallose el funebre ataud.

¡Ay! que sus tristes ojos nublados por el llanto No hallaban en la vida consuelos á su mal, Y alzándolos al cielo en el empireo santo, Miró una blanca nube de forma celestial.

Era de su Edüardo el alma placentera, Envuelta de los cielos en el ropage azul; Mil célicos querubes al arpa plañidera Sacaban dulces ecos de gloria y de virtud.

«No llores, decian, ¡¡Oh! madre amorosa!! Que tu hijo reposa Tranquilo y feliz. Miradle en un trono De nacar ornado, De flores cercado De lindo matiz.

Y en arpa de oro Cantar en las nubes Con bellos querubes Que ensalzan á Dios.

En prados inmensos De fresca verdura De eterna ventura De paz y de amor.

MM-

La voz en el éter, perdiòse lejana, La nube su forma disipa tambien, Y en velos flotantes de púrpura y grana Contempla la madre el mágico Eden.

Enjuga su llanto, apaga su duelo, Sonrie escuchando tan dulce cantar; Con tierno cariño, con fervido anhelo, De su hijo en la losa levanta un altar. ¡Oh! vedla, ¡cuán bella la cubre de flores, De palmas y ramos y verde laurel! Allí nos recuerda los negros dolores Del mundo que brinda su copa de hiel.

Bien haya, madre amorosa, Tu inalterable cariño, Bien haya, mujer hermosa, Que adornas la blanca losa Donde descansa tu niño.

Si ya tan crudos pesares
Borro de tu mente Dios,
Escuchando mis cantares
Ven, y al pie de los altares
Lloremos juntas las dos.

Lloremos con dulce llanto
Consagrado á su memoria,
Y mi plañidero canto
Será para tí el encanto
De esta vida transitoria.

Lloremos. Un hijo hermoso Tambien perdió el almamia, Cual el tuyo cariñoso, Y aquí buscó su reposo, En esa tumba sombría.

Sus almas fueron al cielo
En alas de blanca nube;
Ellas nos darán consuelo
Y en este mísero suelo
Nos acompaña un querube.

Dejemos el llanto, hermana, Por la cándida oracion; La resignacion cristiana Purisima dicha emana Que engrandece el corazon.

Dejémosle, y á su losa Llevemos flores las dos , Cual ofrenda cariñosa, De una madre que amorosa Halla sú consuelo en Dios.

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

Primera figura.—Vestido de tafetan marron cuya falda esta adornada en el delantero con cuatro tiras rizadas de la misma tela colocadas á lo largo, y separadas unas de otras por medio de-grandes botones de seda. Cuerpo alto y de talle redondo. Mangas de codo. Pardessus de tafetan negro ajustado al talle y cerrado por delante con una hilera de botones: la falda es bastante larga. Sombrero de crespon color de rosa adornado con muchos lazos de encaje negro colocados á lo largo de la copa que no tiene armadura. En el interior bandó rizado de, tafetan color de rosa recortado, y carrilleras de blonda blanca cintas muy anchas.

Segunda rigura.—Vestido de tafetan verde claro, cuya falda está adornada con siete volantitos; el primero de ellos lleva una cabeza de tafetan picado. Cuerpo alto, abotonado y con peto. Mangas anchas, endidas de arriba á abajo y adornadas con un volante y encima de él un rizado. Los jockeys se componen de un pequeño afollado, un rizado y un volante. Mangas huecas, de tul, con un puñito bordado y adornado con un rizado de blonda negra. Cuello de tul, con blonda negra al rededor. Sombrero de crespon blanco, cubierto de tul moteado y adornado con flores campestres. Cintas blancas muy anchas y rodeadas de encaje negro. Sombrilla de moiré blan-

co, cubierta de encaje negro.

Tercera figura. — Traje para niña de seis à siete años. — Vestido de fular à cuadros color de violeta y blancos. La falda està adornada en el bajo con una ancha tira de tafetan color de pensamiento. Cherpo escotado adornado con tiras de cinta iguales à las de la falda que forma una V. Mangas anchas y abiertas con iguales adornos. Camisolin de muselina à plieguecitos menudos con cuellecito plegado. Pantalon con entredoses bordados. Sombrero de paja gris ribeteado con terciopelo color de pensamiento y adornado con una pluma blanca y violeta charo, colocada al lado izquierdo y sujeta por medio de una escarapela de encaje negro. Redecilla de seda negra sujetando los cabellos.

Francisco de Alvaro.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.